



Foto de Ben White en Unsplash

Oración para El Nacimiento

GUÍA: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Durante estas semanas de Adviento, reflexionamos sobre esta escena de la natividad e imaginamos los individuos presentes en el nacimiento de Cristo. Reconocemos reyes y pastores, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, ricos y pobres. Reconocemos a Dios trabajando en lugares tranquilos y humildes, llamando a cada uno de nosotros por nuestro nombre, juntos, para realizar las buenas obras de Dios. Reconocemos que todos estamos llamados, como una familia humana, para estar cerca de Cristo y entre sí.

LECTOR: Lectura del Evangelio según San Lucas. En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados. Pero el ángel les dijo: “No tengan miedo, pues yo vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Salvador. Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre.” De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron junto al ángel y alababan a Dios con estas palabras: “Gloria a Dios en lo más alto del cielo

y en la tierra paz a los hombres: ésta es la hora de su gracia.” (Lucas 2,8-14)

Palabra del Señor.

TODOS: Gloria a ti, Señor Jesús.

GUÍA: Dios de todas las naciones y pueblos, al contemplar esta escena de la natividad, vemos una familia no tan diferente a la nuestra, no tan diferente a cientos de miles de familias en todo el mundo. Vemos, también, que aunque esta Sagrada Familia provenía de orígenes pobres y humildes, fueron rodeados y apoyados por personas que viajaban desde distintas partes del mundo. Además, vemos y recordamos que Cristo entra en nuestra vida de maneras ocultas e inesperadas, desafiándonos a llegar a todo el mundo para quienes necesitan amor y apoyo.

Dios, bendice a todos los que contemplan esta escena de la natividad. Al mirar esta Sagrada Familia, oremos por todas las familias—las que conocemos y las que no conocemos; las que viven del otro lado del mundo, y las que viven del otro lado de la calle. Concédenos reconocer y regocijarnos en la gran diversidad de la única familia de Dios, al mismo tiempo que reflexionamos y damos gracias por los diversos dones presentes en nuestra propia familia.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. **Amén**